



Lo que los textos presentados en «Hacia una Geografía Comunitaria: abordajes de la cartografía social y los sistemas de Información geográfica» nos revelan, es que los movimientos ondulantes coexisten, una marea, una ola; incluso en el mar calmo de los planificadores. Como prestadores de servicio, plomeros, electricistas, como todo lo efímero, aquello que no se espera. Como en el comercio callejero informal, que se arma y desarma, que huye al compás del confiscado, pero con un sentido de dividir para compartir. Cómo las comunidades de hormigas que buscan resolver los problemas por la ruta más corta en una ciudad laberinto.



HACIA UNA GEOGRAFÍA COMUNITARIA Abordajes desde cartografía social y sistemas de información geográfica



Abordajes desde cartografía social y sistemas de información geográfica

Autores:

juan manuel diez tetamanti / haydeé beatríz escudero
alberto daniel vázquez / magali chanampa / bianca freddo
cristina massera / ailin feü / daniela porciel / pamela gómez
maría de los ángeles jaimés / yamila duarte / nadia martínez
valeria andrea velásquez / magda garnica

Prólogo: eduardo rocha



SECRETARÍA
extensión
UNIVERSITARIA

Editorial
Universitaria
de la
Patagonia



VOLUNTARIADO
UNIVERSITARIO

SECRETARÍA DE POLÍTICAS
UNIVERSITARIAS



HACIA UNA GEOGRAFÍA COMUNITARIA

Abordajes desde la cartografía social y los sistemas de información geográfica

*juan manuel diez tetamanti / haydeé beatríz escudero
eduardo rocha / alberto daniel vázquez / magali chanampa
bianca freddo / cristina massera / ailin feü / daniela porciel
maría de los ángeles jaimés / pamela gómez / yamila duarte
nadia martínez / valeria andrea velásquez / magda garnica*

2014

Hacia una geografía comunitaria : abordajes desde cartografía social y sistemas de información geográfica / Coordinado por Juan Manuel Diez Tetamanti. AAVV. - 1a ed. - Comodoro Rivadavia : Universitaria de la Patagonia -EDUPA, 2014.

150 p. ; 15x21 cm.

ISBN 978-987-1937-34-9

1. Geografía. 2. Cartografía. I. Diez Tetamanti, Juan Manuel, coord.

CDD 910

Fecha de catalogación: 27/05/2014.

Primera edición.



Diciembre de 2014.

Este obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 3.0 Unported.

Diseño de tapa: Ignacio Marraco.

Fotografía de contratapa: Fernanda Tomiello. Ejercicio de cartografía social en Pelotas, Brasil.

Este proyecto fue financiado por el Programa Nacional de Voluntariado Universitario, Secretaría de Políticas Universitarias. Ministerio de Educación de la Nación. República Argentina. Convocatoria 2012. Además, contó con la financiación directa de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, la Secretaría de Investigación de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y la financiación indirecta de CONICET.

Capítulo 8

Accesibilidad a la atención de la salud. Movilidad y traslados en Aldea Beleiro

Magali Chanampa / María de los Ángeles Jaimes / Juan Manuel Diez Tetamanti / Yamila Duarte / Daniela Porciel / Pamela Gómez / Nadia Martínez

Aldea Beleiro es una localidad rural, ubicada al sudoeste de la provincia del Chubut y a cinco kilómetros del límite con Chile. En el censo 2010, se contabilizaron 170 habitantes. Las características de ubicación y accesibilidad determinadas por los escasos servicios diarios de transporte de pasajeros, ausencia de caminos asfaltados y anegamientos temporales por factores climáticos en invierno y primavera, ubicaron a Aldea Beleiro dentro de una tipología de localidades «en aislamiento». Nos interesó abordar esta problemática mediante algunas metodologías de investigación que venimos desarrollando desde hace unos años, debido a tres fundamentos claves: a) las dificultades geográficas para acceder a las localidades, según los pobladores, agravado en los meses de invierno b) la localidad como un sector de frontera, con acceso de 130km de tierra y poseer un puesto de salud sin presencia de médico permanente; c) por las distancias existentes entre puestos, estancias y parajes del área rural.

Las dinámicas territoriales requieren que el espacio sea trabajado desde la intervención de distintos actores sociales, para plasmar realidades invisibles a las temáticas generaliza-

das. En términos de Barsky y Albino (1997) se debe aventurar a nuevos espacios para redefinir los territorios y los espacios desde esta nueva perspectiva.

Se combinó el trabajo con la metodología de *cartografía social* y la aplicación de SIG, lo que permitió caracterizar cómo es la accesibilidad a la atención salud en Aldea Beleiro. Lo que sigue es la suma de pequeños resultados discutidos colectivamente, que se refieren a las dificultades para el acceso a la salud de la población local, sus estrategias y formas de sortearlos; y los costos que implica acceder a la atención especializada. También se analizó el caso de los nacimientos en una indagación sobre las prácticas en el pasado. Por otro lado, se generó un «modelo» de trabajo para facilitar la gestión del acceso a la salud ante emergencias, y atención rutinaria de población rural (agrupada y dispersa).

Teoría para el abordaje

El concepto de territorio es ampliamente discutido, no sólo desde la Geografía, sino desde otras ciencias, como la sociología, la antropología, la psicología, la física, entre otras. En este grupo de investigación se adoptó una postura miltonsantiana que entiende al territorio como una construcción social. Esta noción no se acaba en la mera frase, sino que implica una construcción de tipo dialéctico, en donde no existe territorio, sin espacio concebido por el Hombre. Entender esto, es poner al Hombre en el centro de la escena y no al Estado ni la ciencia o la técnica, ya que estos son parte de la cadena productiva del Hombre, quien los crea y manipula. Se trata de no sustituir una organización gentilicia del pueblo, por una organización geográfica impuesta (Engels). De este modo, se juega en un campo territorial que discute el método permanentemente. ¿Qué debemos abordar primero, el mapa, el concepto, la teoría o el socius?⁵⁴ Resolver esta pregunta claramente no

⁵⁴Mikel Dufrenne (1959). Hemos tomado la pregunta metodológica que se hace el autor sobre el estudio de la personalidad para provocar una crisis de trabajo: ¿Hay que ir del niño al adulto o del adulto a niño?.

es el objeto de este trabajo; sin embargo, es algo que nos cuestionamos para no caer en facilismos de análisis.

Ante lo anterior, nos interesa dejar en claro que el territorio en el que trabajamos es construido en el preciso instante en el que se aplica el método. El territorio es concreto, dado que nos dirigimos a un punto ubicado en el mapa para desarrollar un método. Sin embargo, el territorio final es construido por el método en diálogo con el objeto de estudio y verbalizado por la población local. Esto toma más fuerza cuando entendemos por qué trabajamos con *cartografía social* como la síntesis de lo que Jacques Derrida expresa al mencionar que «en un mismo movimiento el grafismo (en el sentido amplio) empieza a depender de la voz, e induce a una voz a depender del grafismo» (Derrida, citado en Deleuze y Guattari. 2013). Esto hace que el mapa social sea una representación territorial formada por dos elementos heterogéneos: grafismo y voz. El primero, como representación de la palabra y el segundo como representación de la cosa, del cuerpo (Deleuze y Guattari. 2013). Lo interesante es poner esto en juego y en duda permanente. Si sólo nos atenemos a trabajar con cartografías elaboradas por los institutos cartográficos, las universidades, o sólo nos ajustamos a las concepciones urbanas y conceptualizaciones académicas, entonces caemos en la reproducción del pensamiento geográfico colonizado. La cartografía oficial o institucionalizada, por su origen avalado científica y técnicamente, no es más que la hegemonía de un proceso de difícil discusión y puesta en duda por quienes no participan del manejo de ese grafismo: el de la construcción de un mapa. Tal como dicen Deleuze y Guattari (1998), el movimiento del grafismo subordina a la voz, como categoría despótica, por lo que en ese caso la escritura implica una especie de «ceguera» como pérdida de visión de funciones, categorías no-gráficas, selección de símbolos, etc. Así, entendemos al mapa académico como una representación parcializada y filtrada por connotaciones subjetivas y despóticas de sus creadores. De este modo, el mapa social se constituye como una dialéctica entre el mapa hegemónico, la representación territorial del sujeto

constructor del mapa y su diálogo con los otros constructores (ya que el mapa social sólo se construye en grupo y en discusión). El producto es parte de esa dialéctica: por un lado cuestiona el mapa científico académico, y por otro lo completa con la carga social del lugar.

Cuando incorporamos al trabajo los Sistemas de Información Geográfica Libres (SIGL), no lo hacemos bajo el concepto de SIG Participativo (Chambers, 2006; Devos, 2009) que implica una articulación «entre el lenguaje de la comunidad, que vive y experimenta el espacio de una manera y, el lenguaje del científico social, el cual lo percibe de otra» (Massera y Vázquez, 2012: 101) sino como parte de esa dialéctica en donde el mapa social se sitúa como crítico ante el mapa despótico, ahora euclidiano, digital y automática.

Pequeñas localidades y aislamiento

No muchos son los trabajos referidos al problema específico del aislamiento geográfico, tomando este concepto como la marginación espacial de ciertas poblaciones, lo que indica, una marginación total en lo económico, político y social. En este sentido, pueden citarse los trabajos de Carballeda y Barberena (2003, 2004 y 2006), Albaladejo (2009), Sili (2000), Diez Tetamanti (2012) y Benítez (2000).

Reboratti (1974) se refiere a una situación ambigua, dado de que se trata de aquellas poblaciones que están físicamente marginadas, pero que de ninguna manera están totalmente aisladas. Por lo tanto, para este autor no existe un aislamiento geográfico en términos generales, sino más bien hay que referirse a grados de aislamiento, dado que esta interacción entre los procesos de la sociedad y del espacio se va graduando a lo largo de la historia. El aislamiento es a entender del autor, el resultado de la interacción de cuatro factores principales: el medio físico, el asentamiento humano primitivo, el proceso histórico del resto del entorno nacional y el sistema económico imperante. Sin embargo, su propuesta no considera las subjetividades de las personas involucradas en situaciones

de aislamiento territorial. Las representaciones sociales y las formas de percibir el territorio, se consideran determinantes cruciales del fenómeno de aislamiento, es decir, en cierta forma condicionan la presencia del mismo o no.

La condición opuesta al aislamiento territorial sería la inclusión socio-territorial. En este sentido, según De Sena y Chahbenderian (2011) este concepto suele referir a un proceso que asegura que todos los miembros de la sociedad tengan la posibilidad de participar de forma igualitaria en los diferentes ámbitos de la vida en sociedad. Está relacionada con la integración, la cohesión y la justicia social. Por su parte, la inclusión territorial alude al concepto de territorio usado, que incluye la materialidad, la vida humana, la huella de la técnica, la infraestructura y las obras en ejecución, y las acciones e intencionalidades. Este territorio, posee condiciones que incluyen/excluyen, desde los modos hegemónicos de producción y trabajo, a grupos poblacionales (Santos y Silveira, 2001). Comes y otros (2006) consideran la «accesibilidad al sistema de salud como un vínculo que se construye entre los sujetos y los servicios, implica analizar tanto las condiciones y discursos de los servicios, como las condiciones y representaciones de los sujetos en tanto estos manifiestan la modalidad particular que adquiere la utilización de los servicios» (Op.cit 2006: 3). Así, el análisis de la accesibilidad a los servicios de salud requiere de una articulación con el análisis de la subjetividad de quienes lo utilizan, de lo contrario el concepto de accesibilidad queda vacío de contenido y por ende las estrategias para dar respuesta podrían ser fallidas. Es necesario plantear la complejidad que se entreteje en los saberes y prácticas de las personas a las que se dirigen los servicios de salud a la hora de hacer ejercicio de un derecho. El problema de analizar la accesibilidad, únicamente desde la oferta, trae como consecuencia una respuesta que no implica subjetivamente a aquellos que necesitan los servicios asistenciales.

Así, la accesibilidad se vincula estrechamente con la movilidad, dado que ésta se corporiza en las prácticas, relaciones y

modos de crear estrategias de la población. De esta forma, el mapa social como texto gráfico-oral-comunitario facilita la incorporación de nuevos datos que otras metodologías podrían dejar escapar. La asociación entre la *cartografía social* y el uso de un sistema de información geográfico supera así la idea de SIG Participativo. En cambio, se incorporan nuevos símbolos y representaciones que no existen en los pre-formatos de los softwares digitales ni en la cartografía despótica. La interacción comunitaria sobre un texto-mapa y luego su puesta en contraste dentro de un SIG, abre un abanico de problemas que deben ser resueltos: ¿cómo incorporar objetos que no fueron nunca antes representados en los mapas? ¿Cómo relacionar la iconografía tradicional y sistematizada, con el caos de subjetivación y debate que se presenta en el ejercicio de *cartografía social*? Son preguntas que, lejos de estar resueltas, invitan a seguir trabajando y debatiendo, en este caso, sobre las nociones de mapa, aislamiento y accesibilidad.

Territorios relegados

El aislamiento territorial en pequeñas localidades, determina en muchos casos, la falta de acceso o exclusión del derecho a disponer de ciertos servicios básicos para la comunidad. Las causas del aislamiento, asociadas en parte, a las condiciones físicas-naturales adversas del territorio, como la falta de caminos o la presencia de accesos intransitables, se ven influenciadas por otras cuestiones, como la falta de acciones o comandos socio-políticos que disminuyan este fenómeno.

Las políticas gubernamentales han contribuido a la decadencia de las pequeñas localidades espacialmente marginadas. La globalización no es un proceso inevitable y las políticas tomadas por los gobiernos pueden modificar o incluso revertir el proceso. Es decir, se puede elegir aplicar políticas que aceleren la decadencia de las pequeñas ciudades, que la retarden o incluso que reviertan dicha declinación (Collits, 2001).

La noción geográfica de aislamiento territorial, invita a pensar en estos territorios como espacios segregados (Segura,

2006). Ramiro Segura (2006) trabaja este concepto, como un proceso de exclusión en territorios urbanos marginales. Sin embargo, más allá de la diferencia entre la naturaleza urbana y rural, el fenómeno de segregación espacial puede ser aplicado, casi como un desafío teórico, a pequeñas localidades en situación de aislamiento. El autor plantea, que los espacios segregados, son espacios literal y no solo metafóricamente marginados, situados a un «costado» y en un «pozo», en una zona no apta para el poblamiento.

Se coincide en la concepción de aislamiento territorial, en tanto, fenómeno propio de procesos con una débil inserción en el mercado; de relegación en un espacio exonerado y estigmatizado, con tendencia a una socialización en espacios homogéneos, y exclusión del acceso a bienes materiales y simbólicos valorados. Ante las condiciones anteriormente descritas se agregan a este fenómeno espacial, la falta de solidaridades y protección desde políticas públicas, que atiendan las carencias presentes en estos lugares y eviten la exclusión social.

Según Castels (2000), el excluido es un desafiliado, cuya trayectoria está compuesta por una serie de rupturas de vínculos con respecto a estados de equilibrio anterior, más o menos estable. La comunidad de pequeñas localidades aisladas geográficamente, en muchos casos, sufre las carencias e inaccesibilidades, como consecuencia de la aplicación de políticas públicas cuyos impactos desequilibran y rompen vínculos cotidianos preexistentes.

La exclusión se manifiesta en el estado de todos aquellos que se encuentran ubicados fuera de los circuitos activos de intercambios sociales. Estos estados son el resultado de trayectorias, y no una condición inmutable (Castels, 2000).

Los casos de segregación espacial y exclusión, se hallan tensados por fuerzas contrapuestas: por un lado, procesos que empujan hacia el aislamiento (por ejemplo políticas públicas o acciones públicas que así lo determinan); y por otro lado, estrategias de la comunidad que facilitan la movilidad territorial

para mitigar esos efectos. Es decir que si bien el pueblo está relegado y excluido, las dinámicas de movilidad desarrolladas por sus pobladores, permiten cuestionar la idea de un total aislamiento.

En este sentido, se puede decir que la vida social es modelada por la frontera (entre lo rural y lo urbano), ya que es necesario atravesarla (y elaborar estrategias que lo permitan) para acceder a bienes y servicios escasos o ausentes en el área (trabajo, salud, educación, recreación), necesarios para las condiciones de vida (Segura, 2006). Salir del pueblo, es central para la reproducción de la vida, se realiza a partir y contra límites y obstáculos muy poderosos, entre los cuales, se encuentra el económico. Salir supone dinero para traslados o estrategias alternativas, como recorrer grandes distancias. Asimismo, existen obstáculos de tipo geográfico / territorial, ya que se trata de una zona marginada, alejada, y se deben cubrir grandes distancias con escasos recursos y malos servicios (Segura, 2006: 20).

Los procesos involucrados en el aislamiento territorial y formas de movilidad implementadas, producen un ordenamiento espacial específico. El «sistema topográfico» simboliza, segmenta y otorga sentido al espacio y a sus relaciones con el entorno. Se trata de un sistema que tiene su base en la experiencia del espacio y al mismo tiempo le da forma a dicha experiencia, orientando a los actores sociales en el mismo.

Resultados obtenidos

Los resultados que se presentan aquí fueron obtenidos a partir de la metodología que se presenta en el capítulo 7

En función del acceso a la atención de la salud, en la localidad de Aldea Beleiro, se identificaron tres puntos de recurrencias para diferentes tipos de acceso:

- La localidad de Río Mayo (ubicada a 120 km) como lugar de acceso a medicamentos, control sano llevado a

cabo por un médico, y atención de emergencias, dado que dicha localidad cuenta con un hospital rural.

- Comodoro Rivadavia (385 km), cuando se trata de algún tratamiento específico o de una atención especializada, siendo esta localidad, la más cercana con un hospital de alta complejidad,
- En otros casos de menor complejidad, y cuando no se dispone de posibilidades en Río Mayo, la población se traslada a la localidad de Sarmiento (240 km).

Estos recorridos se llevan a cabo, a través de autos particulares o colectivos de línea, de lo cual depende la demora del viaje. El traslado de derivaciones o emergencias se realiza en la única ambulancia a disposición de la localidad.

En la concreción de los traslados, se identificaron como facilidades la posibilidad de alojarse en casas de familiares, la presencia de rutas asfaltadas y en buen estado, y la atención recibida desde el puesto sanitario que facilita la obtención de medicamentos, turnos y traslados. En época invernal, las derivaciones por salud a otras localidades se dificultan, ya que las condiciones climáticas, tales como la nieve, la crecida de ríos, los derrumbes y cortes en rutas, obstaculizan el traslado de pacientes. Los costos que implican la estadía, el hospedaje, la comida y los pasajes, también representan obstáculos presentes en las derivaciones hacia otras localidades. En este sentido, pudo evaluarse en el taller de *cartografía social* que una persona, gasta en promedio 130 dólares por día para concretar una atención en Comodoro Rivadavia. Este costo se vincula exclusivamente con las distancias, las inexistencias de facilidades de atención el hospedaje.

Los resultados obtenidos en los talleres de *cartografía social*, con los ajustes realizados en SIGL y se obtuvo el Mapa 3:

En el Mapa 3, pueden observarse los puntos en donde se realizan diversos tipos de tratamientos, los kilómetros necesarios para acceder a atención especializada, los caminos con im-

pedimentos físicos o climáticos, los medios de transporte más utilizados en los traslados, y los obstáculos de costo y tiempo. Esta información fue remitida al puesto sanitario de modo de trazar acciones pertinentes para la facilitación del acceso a la salud. Los resultados del mapa anterior son de alta calidad subjetiva y comunitaria. Son resultados que hablan del problema y lugar cotidiano relatado por hombres y mujeres del lugar. A su vez, el mapa, que incorpora las recurrencias obtenidas mediante *cartografía social* y la utilización de un SIG libre es factible de actualizar de modo permanente con datos de los trabajadores comunitarios de salud.

La información del mapa, muestra como el «territorio» de movilidad para la atención de la salud de los habitantes rurales es enormemente superior en tamaño y dilatación de distancias que el de los habitantes urbanos. Los puestos sanitarios y hospitales se encuentran distantes y para llegar a ellos se deben utilizar diferentes vehículos que dependerán de la disponibilidad privada o pública. Así, camionetas 4x4 en época de nieve, ambulancias, ómnibus o viajes a dedo, podrán ser los modos de trasladarse para llegar a atenderse. Estos modos que se plasman en la particularidad de cada poblador, se suman a los costos económicos que implican los viajes y la alimentación. Esta situación, cuestiona la «gratuidad» de la atención sanitaria, sobre todo en espacios aislados. Este cuestionamiento tiene una única salida: la de la revisión de las políticas sanitarias que se ejecutan en este momento.

Conclusiones

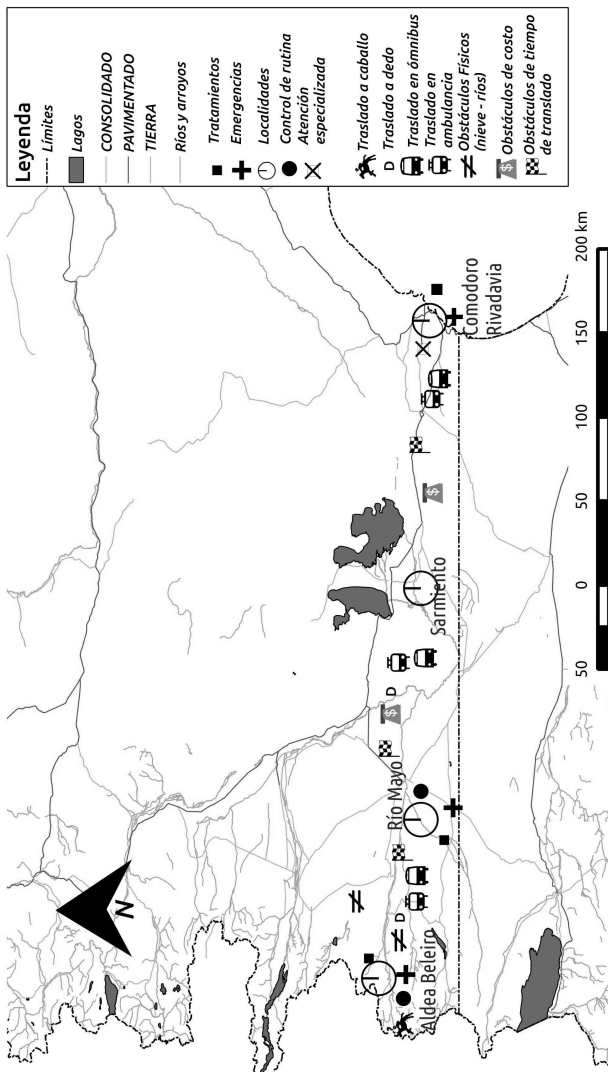
Ante la presencia de diferentes dificultades de acceso a los servicios de salud la comunidad de Aldea Beleiro comenzó a implementar alternativas de movilidad. Estas alternativas de movilidad desplegadas por la comunidad de Aldea Beleiro incluyen los recorridos y formas asociadas de acceder al sistema de salud en otras localidades, ante la inexistencia de prestaciones locales. A partir del taller de *cartografía social*, se produjo una visibilización de estas inexistencias y complejidades de

obstáculos de modo mapeado mediante los productos que se obtuvieron como resultados: textos, mapas y el debate que emergió. Así, los participantes del taller elaboraron un reclamo, postulado en una carta de reclamo (tal como se mencionó anteriormente).

Lo que aconteció a partir de esta investigación – extensión, es que la palabra y la voz local se unen en el grafismo de un *mapa social* que dialoga de modo permanente para disminuir la «ceguera» que se presenta en la cartografía hegemónica y sus modos de lectura. La cartografía sale así del mapa para situarse en todo el texto que presenta el territorio ingresando de este modo a un lugar de compromiso y construcción del territorio analizados desde la población que habita el lugar.

Este análisis integral del problema planteado, nos obliga a perfeccionar la metodología y su modo de implementación, con el objetivo de replicar este trabajo en otras pequeñas localidades de la región y el país.

Accesibilidad a la salud en los espacios rurales y localidad de Aldea Beleiro, con respecto a otras ciudades con atención sanitaria de Chubut. 2014.



Mapa 3: Accesibilidad a la salud en los espacios rurales y localidad de Aldea Beleiro, con respecto a otras ciudades con atención sanitaria de Chubut 2014. Autores: Díez Tetamanti, Juan Manuel y Jaimes, María de los Ángeles (Febrero 2014).

Los datos aquí volcados corresponden al trabajo efectuado en el taller de Cartografía social y sistematizados en otros textos que colaboran con este mapa. Los símbolos sintetizan las recurrencias en los mapas sociales. Su lectura debe ser acompañada con el texto/tabla de interpretación. Cartografía: Jaimes - Díez Tetamanti, 2014

Bibliografía

- ALBALADEJO, C. (2009). » Médiations territoriales locales et développement rural ». Vers de nouvelles compétences d'accompagnement de l'activité agricole. Les agricultures familiales dans les transformations territoriales en Argentine, au Brésil et en France. Université de Toulouse II Le Mirail, HDR Habilitation à Diriger des Recherches, Géographie et Aménagement, 304 p.
- ALBET A, y BENEJAM P. (2000) Una geografía humana renovada. Lugares y regiones en un mundo global. Barcelona: Vicens Vives.
- BARCELLOS, C.; BUZAI, G.D. (2007). La dimensión espacial de las desigualdades sociales en salud: aspectos de su evolución conceptual y metodológica. En: *Anuario de la División Geografía 2005-2006*. Departamento de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Luján. pp. 275-292.
- BENÍTEZ, M. (2000) «La Argentina que desaparece, desintegración de comunidades rurales y poblados en vías de desaparición». (Tesis de Doctorado. Universidad de Belgrano. Serie de estudios para graduados). Univ. De Belgrano. N° 12. Buenos Aires, 78p.
- CARBALLEDA, A. J. M. (2012) «Prólogo» en: *cartografía social*. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. Ed. Universitaria de la Patagonia.
- CARBALLEDA, A.J.M. y BARBERENA, (2006) «Municipios y Cuestión Social». En: Revista Margen. No 41. Marzo de 2006. Online en: <http://www.margen.org/suscri/margen41/carballe.html#sdfootnote1anc> (consulta noviembre de 2009)
- CARBALLEDA, A.J.M. y BARBERENA, M. (2003). «La necesidad de una estrategia de políticas socio productivas para las pequeñas localidades» en «Informe de desarrollo humano. La Plata: BAPRO. 228Pp.

- CARBALLEDA, A.J.M. y BARBERENA, M. (2004) «La necesidad de una estrategia de Políticas Socio Productivas para las pequeñas localidades». En: Revista Margen. N° 32. Verano de 2004. Online en: <http://www.margen.org/suscri/margen32/carbarbe.html>
- CASTEL, ROBERT (2000). *Las trampas de la exclusión*. CEIL.
- CHAMBERS, R. (2006): «Participatory Mapping and Geographic Information Systems: Whose Map? Who is Empowered and Who Disempowered? Who Gains and Who Loses?», en *Electronic Journal on Information Systems in Developing Countries*, n° 25(2), págs. 1 a 11.
- COLLITS, P. (2001) *Small Town Decline and Survival: Trends, Success Factors and Policy Issues*. S/D
- COMES, Y.; SOLITARIO, R.; GARBUS, P.; MAURO, M.; CZERNIECKI, S.; VÁZQUEZ, A.; SOTELO, R.; STOLKINER, A. (2008) *El concepto de Accesibilidad: La Perspectiva Relacional entre Población y Servicios*. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la UBA , Volumen XIV año 2006.
- DE SENA, A. y CHAHBENDERIAN, F. (2011) «Argentina, works?: Some considerations and perspectives of the «Social Income with Labor Plan». *Polis* vol.10, n.30 [citado 20121218], pp. 7798. Online en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682011000300004&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-6568.
- DELEUZE, G., GUATTARI, F. (1998) «L'Anti-Oedipe. Capitalisme et schizophrénie», París, Ed. Les Éditions de Minuit, 1972, («El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia», trad. a cargo de Francisco Monge, Barcelona, Ed. Paidós, (2ª ed).
- DEVOS, S. y otros (2009) «Buenas prácticas en cartografía participativa. Análisis preparado para el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).
- DIEZ TETAMANTI, J.M. (2012) Tesis Doctoral «Acciones locales y políticas públicas en pequeñas localidades de la provincia de Buenos Aires». Universidad Nacional del

- Sur. Bahía Blanca. 339p. Online en: http://tesis.uns.edu.ar/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=631
- BUZAI GUSTAVO D. (Dir.)(2013). *Sistemas de Información Geográfica (SIG): Teoría y aplicación*. Universidad Nacional de Luján, Luján.
- GUTIÉRREZ PUEBLA, J. (1998). *Bases conceptuales de los SIG: áreas de aplicación*, 1er congreso español de SIG medioambientales, pp. 1-12.
- MARX & ENGELS (1974), *Obras Escogidas en tres tomos*. Editorial Progreso. t. III. Moscú.
- MASSERA, C y VÁZQUEZ, A. (2012). Repensando la geografía aplicada a partir de la *cartografía social*. En: *cartografía social*. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. Ed. Universitaria de la Patagonia.
- REBORATTI, C. E. (1974). Desarrollo económico. Instituto de Desarrollo Económico y Social, Vol. 14, N° 55, 481-506.
- SANTOS, M y Silveira, M.L. (2001) «O Brasil». Ed. Record. Río de Janeiro.
- SEGURA, RAMIRO (2006). Segregación residencial, fronteras urbanas y movilidad territorial. Un acercamiento etnográfico. En la serie de Cuadernos del IDES, N° 9. Buenos Aires.
- SILI, M. (2000) «Los espacios de la crisis rural. Geografía de una pampa olvidada». Ed. UNS. Bahía Blanca. 2000. 179p.
- URTEAGA, E. (2009) «Fundamentos y organización de las políticas sociales en Francia» en revista Portularia. Vol. IX, No 2 pasg 75 a 95. Huelva.